



EMPRESAS

La importancia de una **sostenibilidad medible**



por Alejandro Chiappe

Con el objetivo de dar respuesta a la demanda de integrar a la sociedad a la estrategia de inversión, emerge la necesidad de incorporar indicadores y ratios medibles -como parte de la información pública de las entidades-. Con el fin de establecer reglas de medición y normas de gestión específicas que muestren, en los hechos, estos logros por parte de los distintos actores involucrados.

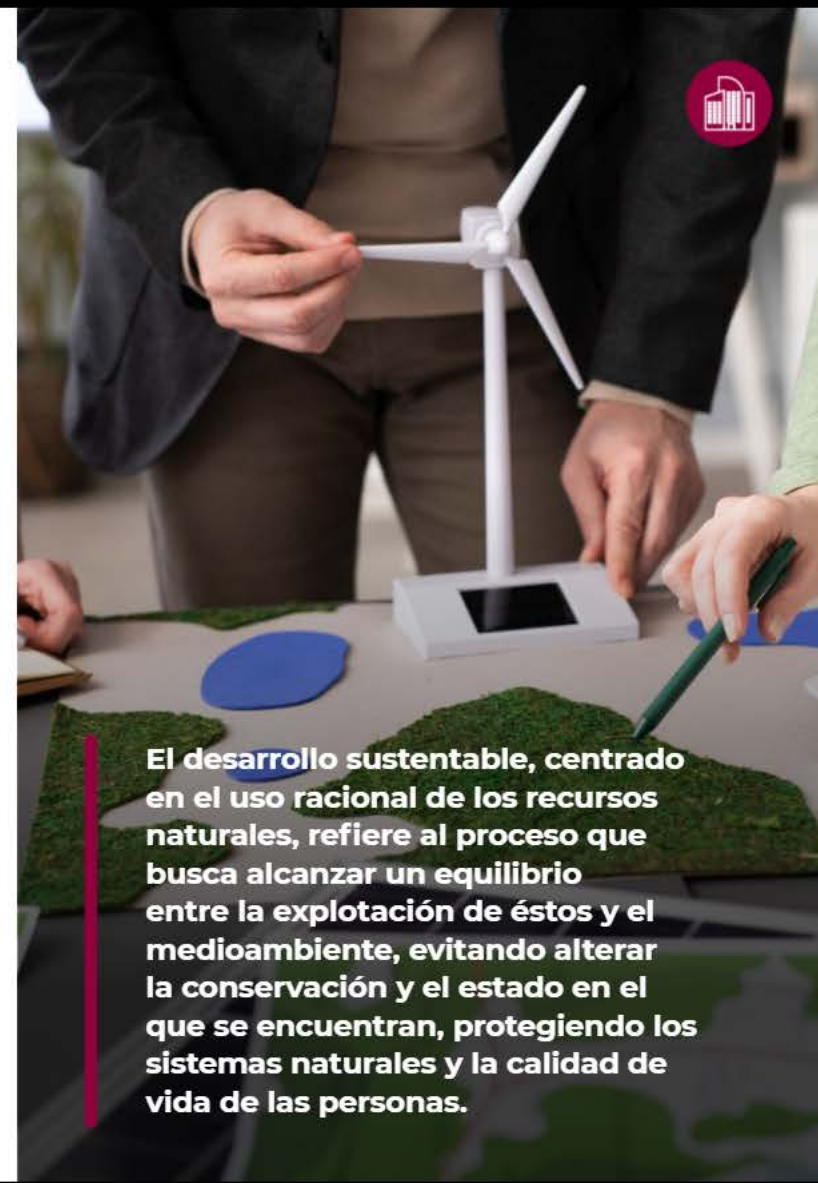




Las preocupaciones de la sociedad forzaron grandes cambios en las empresas. El interés por el cuidado del medio ambiente llevó a que las compañías aplicaran estrategias mensurables para seguir siendo elegidas e incluso, para recibir financiamiento. En este sentido, el desarrollo sustentable en las organizaciones ha experimentado una evolución significativa a lo largo de los años. En sus inicios, se centraba principalmente en la conservación y protección del ecosistema. Sin embargo, con el tiempo, este enfoque se amplió para incorporar los aspectos sociales y económicos.

Cuando en 1953, el economista estadounidense Howard R. Bowen forjaba el concepto de RSE, incorporaba una visión ética de los negocios, al involucrar también el compromiso de las empresas a contribuir a la mejora de la calidad de vida de la comunidad local en la que se inserta, es decir, sus clientes, proveedores y colaboradores.

Los términos han ido evolucionando. Pasamos de la Responsabilidad Social Empresarial, al más abarcativo RSC (Responsabilidad Social Corporativa), que comprende todo tipo de organizaciones, independientemente de su tamaño, actividad o sector. Al mismo tiempo, se incorporaron vocablos como Sustentabilidad y Sostenibilidad los que, si bien son similares, no son lo mismo.



El desarrollo sustentable, centrado en el uso racional de los recursos naturales, refiere al proceso que busca alcanzar un equilibrio entre la explotación de éstos y el medioambiente, evitando alterar la conservación y el estado en el que se encuentran, protegiendo los sistemas naturales y la calidad de vida de las personas.



▶ EMPRESAS

La implementación de energías y tecnologías limpias como la reutilización y el reciclaje de objetos y materiales están íntimamente relacionados con este concepto.

Plasmado en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la ONU, el desarrollo sostenible tiene como objetivo el erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos, a partir del progreso socioeconómico, teniendo en cuenta los cambios que experimentan las sociedades.

Con el objetivo de dar respuesta a la demanda de integrar a la sociedad a la estrategia de inversión, emerge la necesidad de incorporar indicadores y ratios medibles -como parte de la información pública de las entidades-. Con el fin de establecer reglas de medición y normas de gestión específicas que muestren, en los hechos, estos logros por parte de los distintos actores involucrados.

Es así que los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) comenzaron a resonar con fuerza, ya que proporcionan clasificaciones específicas en materia de sostenibilidad empresarial que la RSE no brindaba. Ambos enfoques de sostenibilidad priorizan la preocupación en el ambiente y la sociedad en la que operan las empresas. Una organización puede implementar ambos considerándolos complementarios, ya que colaboran con la gestión del impacto de la organización en su comunidad.

▶ EMPRESAS

Respecto a las diferencias, la RSE tiene un fuerte sustento en lo filantrópico y ético y se centra más en las acciones voluntarias que van más allá de las exigencias de la ley. El ESG, surge -desde la comunidad inversora- para identificar los rendimientos ajustados al riesgo (en base a una matriz de factores ambientales, sociales y de gobernanza) y destacar la relevancia para las oportunidades de capital.

Dado que el enfoque implica objetivos medibles, los reportes de sostenibilidad basados en ESG permiten presentar datos cuantitativos. En contraposición, aquellos basados en RSE, presentan información cualitativa sobre el impacto social y sirven para comunicar externamente los objetivos y logros con respecto al desarrollo sostenible.

La integración de los elementos de ESG en las prácticas empresariales se ha vuelto fundamental en el panorama actual. Las empresas que adoptan un enfoque responsable y generan un impacto positivo en su entorno tienen mayores posibilidades de construir una reputación sólida, atraer inversionistas comprometidos y generar resultados financieros sostenibles a largo plazo.

En Argentina, la implementación de normativas tributarias relacionadas con la sustentabilidad se encuentra relegada por otras cuestiones económicas y fiscales que ocupan la agenda. Sin embargo, algunos distritos cuentan con regulaciones que otorgan beneficios o incentivos a las

▶ EMPRESAS

prácticas e iniciativas amigables con el medioambiente y la sustentabilidad en las operaciones.

Existen, a nivel país, diferentes leyes y decretos que promocionan la producción y el uso de energías renovables. Además, Argentina es uno de los primeros países emergentes en gravar los gases de efecto invernadero, a través de la aplicación de impuestos sobre combustibles fósiles líquidos y al dióxido de carbono que fue establecido por la Ley N° 27.430 de reforma tributaria. Siguiendo las tendencias globales, es posible que a futuro nos encontremos con mayores impuestos que guíen a las empresas a realizar sus operaciones de manera más sostenible.

Los desafíos que enfrentamos tanto en el mercado argentino como en el contexto global, son grandes. Desde las organizaciones la tarea es evangelizar con el ejemplo, promoviendo aquellas prácticas que priorizan la optimización de procesos para alcanzar modelos de producción y generando recursos más sustentables. Al mismo tiempo, impulsando políticas de diversidad, inclusión y paridad de género hacia dentro de los equipos. Esto no solo enriquece el intercambio por la gran riqueza de perspectivas sino que marca la diferencia en la experiencia que se brinda a los clientes.

Alejandro Chiappe

Socio Líder de Advisory en Grant Thornton Argentina y